

LIBROS

«Consideraciones sobre tres libros de poesía».

POESIA SACERDOTAL CONTEMPORANEA

El Seminario claretiano de Santo Domingo de la Calzada, de Logroño, lanza a luz pública su bella antología poética núm. 8 de su colección Uriel, bajo la dirección de Marciano Villanueva. C. M. F.

Más de veinte poetas, sacerdotes, tratan en ella de temas religiosos o de motivos espirituales trascendentes; entre ellos, José Luis Martín Descalzo, el autor de FRONTERA DE DIOS (Premio Nadal, 1956). Lo admirable es que se haya sabido renovar con tanto acierto el clima poético y que se haya traducido todo a una nueva métrica, más renovada, exigente y exquisita.

Esta Greguería a la Virgen de Eugenio García Amor, la creemos de una belleza definitiva:

«Ser
y estar.
Y derretir
bronce de tesis maduras
—crisol intracapital—.

Y después...
fundir un nuevo
tratado de enamorar
—letras de sangre en jardines,
plena de estrella total—.

Y escribir
en cada línea
tu corazón de cristal!»

Aportaríamos, con gusto, muchas poesías de esta colección para satisfacción de nuestros lectores; sonetos de bellísima factura, como el de Vicente García Hernández, que comienza:

«La tierra también sufre. Mortalmente
la tierra se va haciendo sangre y rama.
Dios ha puesto en la tierra la retama
de ser madre del bosque y de la fuente.»

O el verso corto, expresivo de Pedro María Casaldáliga, de su «Nadie me dice tu», delicada joya poética:

«¿Cómo te lo diré
que tengo las entrañas
estalladas de rosas,
crepitanes de pájaros y nidos?»

Juzgamos este volumen de Poesía Sacerdotal Contemporánea, excelente por la cantidad y calidad

de poetas que colaboran, por lo acertado de los dibujos de M. Cerezo Barredo, también sacerdote claretiano, y sobre todo por la altura lírica de cada una de sus composiciones.

URIEL. (núm. 12)

Pertenece también al Seminario claretiano de Santo Domingo de la Calzada, y colaboran: Jesús Tomé, Carlos Pagola, Emiliano Alvarado, Luis Vázquez, M. Díez Presa, Guillermo del Río Canas y Mariano Estefanía. Mantiene la dignidad de los números anteriores, si bien predomina en éste un retorno a la métrica, con predominio del romance, del soneto y romancillo.

PRONUNCIO AMOR

de Rafael Guillén. Alcaraván, 8. De Arcos de la Frontera

Colección de sonetos muy logrados de los que ofrecemos una muestra a nuestros lectores:

«Aquí estuviste tú y aquí tu risa
y aquí tu soledad y tu suspiro;
en este mismo viento que respiro;
ajeno ya a tu imagen aún precisa.

Por tu ausente presencia voy sin prisa
palpándote. No miento. No deliro.
Sé que hablaste una vez aquí y me miro
buscando tus palabras por la brisa.

Pasas y quedas, sombra liberada,
sucesiva constancia en cada acto,
preñete tras tu ausencia, tras tu muerte.

Detrás de tí estás tú, como olvidada,
y no preciso voz, ni luz, ni tacto.
Me basta el viento para poseerte.

C. P.

